



**MEMORIA DE LA IZQUIERDA CHILENA.
1850 - 2000.**

**Jorge Arrate
Eduardo Rojas.**

“Los hombres y los pueblos sin memoria de nada sirven; ya que ellos no saben rendir culto a los hechos del pasado que tienen trascendencia y significación; por esto son incapaces de combatir y crear nada grande para el futuro”
(Salvador Allende. Discurso en la Cámara de Diputados. 1939).

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN

3

CAPITULO 1. LA IZQUIERDA NACIENTE (1850 – 1912)

11.

CHILE EN EL SIGLO XIX: EL GOBIERNO DE UNOS POCOS. .

11.

EL SURGIMIENTO DE NUEVAS IDEAS IGUALITARIAS Y SOCIALISTAS.

13.

SOCIABILIDAD CHILENA (fragmentos). Francisco Bilbao.

14

SANTIAGO ARCOS ARLEGUI: caballero y revolucionario

16.

CARTA A FRANCISCO BILBAO (fragmentos). Santiago Arcos Arlegui.

20.

FRANCISCO BILBAO: intelectual librepensador, democrático e idealista

21.

LA FUNDACIÓN DE LOS PARTIDOS RADICAL Y DEMOCRÁTICO,
EL LIBERALISMO POPULAR, EL ANRQUISMO Y LA APARICIÓN DE MARX.

22.

MALAQUÍAS CONCHA ORTIZ: político democrático, liberal y popular.

24.

VALENTIN LETELIER: educador laico, radical, bombero y masón

26.

EL NACIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES DE TRABAJADORES: LA FOCH

29

FERMIN VIVACETA RUIPO: obrero autodidacta, padre del mutualismo.

29.

LA DINÁMICA DE LAS PRIMERAS LUCHAS SOCIALES.

35.

SANTA MARÍA DE IQUIQUE: LA REPRESIÓN COMO MEMORIA DE LA IZQUIERDA.

41.

BIBLIOGRAFÍA

45.

CAPÍTULO 2: EL FANTASMA DE LA REVOLUCIÓN. DESDE LA FUNDACIÓN DEL POS HASTA LA REPÚBLICA SOCIALISTA (1912 – 1932).

45.

LA CUESTIÓN SOCIAL SE TRANSFORMA EN LUCHA DE CLASES:

EL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA (POS) .

45.

LUIS EMILIO RECABARREN SERRANO: obrero gráfico, periodista, revolucionario y organizador político. 49.

LOS INICIOS DE LA LUCHA FEMINISTA Y EL IMPACTO DE LA REVOLUCIÓN RUSA . 54.

LA GENERACIÓN DEL AÑO 20. LA TRANSFORMACIÓN DEL POS EN UN PARTIDO COMUNISTA 58.

LOS DOS PC Y LA “AUTONOMÍA NACIONAL” DE LA REVOLUCIÓN. 68.

BALANCE PATRIÓTICO (extractos). Vicente Huidobro. 70.

ELÍAS LAFERTTE GAVIÑO: obrero salitrero, líder popular y comunista. 73.

LA REPÚBLICA SOCIALISTA : EXPRESIÓN DE LAS ESPERANZAS UTÓPICAS DE REVOLUCIÓN SOCIAL. 78.

MARMADUKE GROVE VALLEJOS: militar revolucionario, fundador del PS. 81.

BIBLIOGRAFÍA. 85.

CAPÍTULO 3. AUGE Y RETROCESOS DE LA IZQUIERDA: DEL NACIMIENTO DEL PS A LA FUNDACIÓN DE LA CUT (1933 – 1953).

87.

UN “CAMINO Y UNA LUZ”: FUNDACIÓN DEL PS. 87.

PARTIDO SOCIALISTA . DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS. 91

LOS TUMULTUOSOS AÑOS TREINTA: LA VICTORIA DEL FRENTE POPULAR. 96.

ELENA CAFFARENA MORICE: Jurista y feminista de izquierda . 100.

EL GOBIERNO DE PEDRO AGUIRRE CERDA: GOBERNAR ES EDUCAR. 108

PEDRO AGUIRRE CERDA: educador radical, masón, político de ejemplar sensibilidad social. 111.

AUGE COMUNISTA, DISPERSIÓN SOCIALISTA Y LOS PRIMEROS ATISBOS DE IZQUIERDA CRISTIANA. 121.

LA LEY DE DEFENSA PERMANENTE DE LA DEMOCRACIA O “LEY MALDITA” Y LA PERSECUCIÓN A LOS COMUNISTAS. 130.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA (EXTRACTOS).

EUGENIO GONZÁLEZ ROJAS. 139.

AVANCES DEMOCRÁTICOS: EL VOTO FEMENINO Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL SINDICALISMO UNITARIO. 140.

AMANDA LABARCA HUBERSTON: educadora, intelectual y luchadora política feminista 141

EL FRENTE DEL PUEBLO Y EL PARTIDO SOCIALISTA POPULAR: ALLENDE Y AMPUERO. 146.

EUGENIO GONZÁLEZ ROJAS: teórico socialista, universitario, escritor. 146.

BIBLIOGRAFÍA. 153.

CAPÍTULO 4. LA UNIDAD DE TRABAJADORES,

LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA (1953 – 1964).
155.

LA FUNDACIÓN DE LA CUT: ENCUENTRO Y CONFLICTO ENTRE
IZQUIERDAS Y SINDICATOS.

155.

CLOTARIO BLEST RIFFO: empleado fiscal, sindicalista, católico revolucionario.

159.

EL SURGIMIENTO DEL FRENTE DE ACCIÓN POPULAR (FRAP): LA IZQUIERDA MARXISTA
COMO MOVIMIENTO POPULAR.

161.

LA REVUELTA POPULAR DEL 2 DE ABRIL DE 1957 Y LA REUNIFICACIÓN DEL PS.

171.

LA CANDIDATURA DE ALLENDE EN 1958: LA IZQUIERDA ACTOR POLÍTICO POPULAR.

176.

EL IMPACTO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA Y LA MOVILIZACIÓN SOCIAL
CONTRA ALESSANDRI.

183.

EL DEBATE TEÓRICO: LA POLÉMICA DE 1962 ENTRE SOCIALISTAS Y COMUNISTAS.

192.

RAÚL AMPUERO DÍAZ: conductor socialista, intelectual marxista, militante tenaz.

193.

AL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. Pablo Neruda.

194.

LA CAMPAÑA DE 1964: LA DISPUTA ENTRE DOS REVOLUCIONES.

199.

BIBLIOGRAFÍA.

208.

**CAPÍTULO 5: LOS CAMBIOS SOCIALES Y
EL CAMINO HACIA EL TRIUNFO DE LA IZQUIERDA (1964 – 1970).**
211.

LOS CAMBIOS QUE IMPULSA LA DEMOCRACIA CRISTIANA.

211.

VIOLETA DEL CARMEN PARRA SANDOVAL: el canto comprometido con el pueblo.

216.

EL NACIMIENTO DE NUEVAS IZQUIERDAS:

LA “IZQUIERDA CRISTIANA” Y LA “IZQUIERDA REVOLUCIONARIA”.

218.

MIGUEL ENRÍQUEZ ESPINOZA: dirigente joven y revolucionario consecuente.

221.

RAFAEL AGUSTÍN GUMUCIO: cristiano de izquierda, *** intransigente.

227.

PROPOSICIONES PARA UNA ACCIÓN POLÍTICA EN EL PERÍODO 1967–1970 DE
UNA VÍA NO CAPITALISTA DE DESARROLLO. (fragmentos).

228.

LOS JÓVENES Y LA REVOLUCIÓN. “CHILENOS: ¡EL MERCURIO MIENTE!”.

232.

LA UNIDAD POPULAR O TODO EL PUEBLO DE CHILE.	242.
PABLO NERUDA: chileno auténtico, poeta, comunista.	249.
RADOMIRO TOMIC ROMERO: político progresista, demócrata cristiano, gran orador.	250.
EL TRIUNFO DE LA UNIDAD POPULAR.	252.
BIBLIOGRAFÍA.	259.
CAPÍTULO 6. ALLENDE PRESIDENTE (1970 – 1973).	261.
LA IZQUIERDA EN EL GOBIERNO Y EN LA BASE SOCIAL.	261.
SALVADOR ALLENDE GOSENS: doctor, compañero, presidente..	263.
LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA DESPUÉS DEL TRIUNFO EN LAS MUNICIPALES.	275.
LA VÍA CHILENA. Primer mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno.21 de mayo de 1971. (Fragmentos).	278.
JOSÉ CLODOMIRO ALMEYDA MEDINA: académico, líder intelectual orgánico socialista.	283.
LOS INTENTOS DE DIÁLOGO CON LA DC	285.
RODRIGO AMBROSIO BRIEVA: líder joven, sociólogo, constructor carismático de partido.	286.
LUIS CORVALAN LÉPEZ: dirigente comunista emblemático.	296.
1972: LA INSURRECCIÓN DE LA BURGUESÍA DISPUTA LA CALLE A LA IZQUIERDA	296.
LUIS FIGUEROA MAZUELA: líder sindical obrero dirigente unitario.	306.
EL “PODER POPULAR” Y EL ÉXITO DE LA UP EN LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS.	307.
CARLOS ALTAMIRANOP ORREGO: intelectual, rebelde, líder socialista.	309.
LA OFENSIVA GOLPISTA FINAL: LA IZQUIERDA A LA DEFENSIVA.	318.
EL MARTES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973.	332.
BIBLIOGRAFÍA.	342.
CAPÍTULO 7. LA DESOLACIÓN DE LOS AÑOS DE PLOMO (1973 – 1980).	345.
LA SOBREVIVENCIA: LA IZQUIERDA FRENTE A LA REPRESIÓN Y EL TERRORISMO DE ESTADO.	345.
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE 11 DE SEPTIEMBRE	345.
LA RESISTENCIA DE LOS PRIMEROS TIEMPOS: SOLIDARIDAD Y DERECHOS NUMANOS.	353.
LA AUTOCRÍTICA IDEOLÓGICA Y LA REACTIVACIÓN SINDICAL COMO PUNTOS DE PARTIDA.	363.
EL INTENTO DE ANIQUILAR A LOS PARTIDOS OBREROS ENTRE 1975 Y 76 Y LA INCIPIENTE LUCHA SOCIAL.	373.
CARLOS LORCA TOBAR: líder socialista de la resistencia y de la juventud.	
CARLOS ORTÚZAR: joven jefe de partido clandestino.	
EL EXILIO: LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL Y LOS DEBATES	

Y RUPTURAS DE LA IZQUIERDA.	387.
LAS DIVISIONES SOCIALISTAS, EL “GIRO TÁCTICO” DEL PC Y EL FIN DE LA UNIDAD POPULAR.	401.
BIBLIOGRAFÍA.	410.
CAPITULO 8. DOS ESTRATEGIAS PARA DESPLAZAR LA DICTADURA (1980 – 1989).	413.
LA DISCUSIÓN TEÓRICA DE LA IZQUIERDA Y LAS DIFICULTADES DE LA OPOSICIÓN.	413.
LAS PROTESTAS NACIONALES Y LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA EN LA ACCIÓN	426.
JULIETA KIRKWOOD BAÑADOS: intelectual feminista y activista socialista..	435.
LA BIFURCACIÓN ESTRATÉGICA DE LAS IZQUIERDAS: EL SURGIMIENTO DE LA LUCHA POLÍTICO MILITAR Y EL DIÁLOGO CON LA DICTADURA.	436.
EL FRACASO DE LA LUCHA POLÍTICO MILITAR Y LA CONSAGRACIÓN POLÍTICA DE LA INSTITUCIONALIDAD PINOCHETISTA.	449.
SOLA SIERRA HENRÍQUEZ.: luchadora por los derechos humanos, proletaria y comunista.	449.
LA CAMPAÑA PARA EL PLEBISCITO Y LA DERROTA DE PINOCHET.	461.
DOS IZQUIERDAS: REUNIFICACIÓN DEL PS Y MARGINALIZACIÓN DEL PC.	469.
BIBLIOGRAFÍA.	481.
CAPITULO 9. EL SOCIALISMO EN LOS GOBIERNOS DE CONCERTACIÓN (1990 – 2000).	483.
LAS IZQUIERDAS: GOBIERNO Y OPOSICIÓN.	483.
VOLODIA VALENTÍN TEITELBOIM VOLOSKY: dirigente comunista y escritor destacado.	486.
ANSELMO SULE CANDIA: chileno corriente y universal, radical de izquierda.	490.
LAS DISCREPANCIAS FRENTE A LA POLÍTICA DE CONSENSOS, LOS DERECHOS HUMANOS Y EL MODELO ECONÓMICO.	491.
MANUEL BUSTOS HUERTA: obrero, demócrata cristiano, luchador social.	498.
LAS IZQUIERDAS ANTE LA INALCANZABLE RECONCILIACIÓN Y LA ACCIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.	501.
LA DISCUSIÓN SOBRE EL DESENCANTO Y LA LUCHA POR LOS DDHH.	511.
LA CANDIDATURA Y EL TRIUNFO DE RICARDO LAGOS.	522.
BIBLIOGRAFÍA.	529.

INTRODUCCIÓN.

“cuando nos referimos a la memoria tenemos la tendencia a aferrarnos a nuestros recuerdos, ... si perdemos nuestra memoria, perdemos la oportunidad de saber o intentar saber qué se siente ser humano.” (Carlos Saavedra: “A propósito de la memoria”)

Las páginas que siguen relatan la trayectoria de la izquierda chilena entre 1850 y 2000 en la forma de una “memoria” constituida colectivamente. Para armarla hemos recurrido a múltiples voces, doctas y populares, de protagonistas y testigos, expresadas a través de historias, análisis, discursos, resoluciones, panfletos, canciones, crónicas, cartas y testimonios. Simplemente hemos tomado prestadas palabras e investigaciones de otros para componer un relato que quisiéramos parco, descriptivo, sin juicios nuestros de valor, que deje al lector el espacio para las interpretaciones, los aplausos o las condenas. No hay notas al pie ni referencias de formato académico, salvo en esta introducción, para facilitar la lectura. Por cierto no se nos escapa que la forma como se constituye esta memoria, la selección de voces, ordenamiento de textos y densidad del relato, son de nuestra exclusiva responsabilidad.

Este libro surgió como idea hace ya bastantes años, a propósito de una constatación simple que compartimos en la charla: en otras épocas, quien militaba en un partido de izquierda podía, por este sólo hecho, hacer suyas tradiciones culturales que definían historia, códigos e identidad comunes. La socialización política e ideológica en la vida organizada del partido, a través de la formación sistemática de cuadros y la permanente referencia a las luchas populares del pasado, permitía esa memoria, su actualización y su reproducción. Salvo excepciones, hoy no existen ni las condiciones institucionales ni los procesos formativos que hicieron posible tal fenómeno. Como afirma Antonio Cortés cuando intenta un sociología crítica de partidos y políticos al fin del siglo, estos *“han abandonado la función de ser dirigentes de la sociedad, promotores de una educación y de un sentido cívico superior”*¹. De esa particular relación formativa entre pasado y utopía que otrora constituía militancia, habla con convicción Miguel, un obrero comunista entrevistado por un historiador veinte años después de los hechos que motivan su palabra:

“Había viejitos muy respetables, por su fuerza moral. Yo conversaba con ellos y me abrían los horizontes. Eran gente que había ganado la medalla Recabarren. Ellos me hablaban de lo que ocurriría “cuando vivamos en el comunismo”. Yo les preguntaba: “¿Cuándo ocurrirá? ¿Cuánto tiempo se demora para llegar a eso?” Me respondían: “Eso es algo muy largo”. A mí me costaba seguir preguntando, me parecía una impertinencia, pero les dije: “entonces ustedes se van a morir antes de que eso ocurra”. Me dijeron: “el comunista no piensa así, no cree que el único mundo que tiene que construir con su sacrificio sea el mundo que uno va a disfrutar ... Sabemos que hay que luchar, si no seguiremos solitarios, sin esperanzas. Más vale luchar, así tiene sentido nuestra vida. Y el mundo de mañana no es ajeno a nosotros a través

¹ CORTÉS T. ANTONIO: Progresismo: proyecto nacional o rendición histórica. asuntospublicos.org Informe 102, Santiago de Chile, 2001.

*de nuestros hijos y el porvenir de la sociedad". Para mí, escuchar eso era embriagante, era decisivo."*²

El objeto de este trabajo es "la izquierda" chilena. Hemos utilizado una definición genérica, empírica antes que conceptual. Así, entendemos por izquierda al conjunto de fuerzas políticas y sociales que conjugan tres elementos en su pensamiento y acción: la crítica social y teórica del capitalismo y el orden vigente, la preocupación privilegiada por la igualdad y la perspectiva del socialismo como horizonte histórico práctico. Trátase entonces de "**rebeldes, reformistas y revolucionarios**"³.

Entendida según esos parámetros, la izquierda chilena tiene fronteras partidarias difusas. En su madurez, comprende a la parte de la DC que siempre se proclamó "de izquierda", incluye la mayoría del PR y PPD, cobija a socialistas, comunistas y cristianos revolucionarios y alcanza a los herederos de las tradiciones más rebeldes, generalmente de matriz anarquista.

Para Allende, como surge del epígrafe que inicia el libro, la memoria popular es un esfuerzo de la imaginación y el pensamiento por vencer el olvido y permitir un futuro que no repita "errores" del pasado. Junto con él, es sentido común de militantes e intelectuales izquierdistas la idea que sin extraer de la historia su significado no es posible dar sentido a la política. Por eso, para la izquierda chilena, siempre fue indiscutible que, como ha señalado Habermas: "*aprendemos de nuestras tradiciones, nos movemos durante toda la vida en diálogos con textos y con cabezas que a través de largas distancias históricas siguen siendo nuestros contemporáneos*"⁴. Pero la experiencia demuestra que aprender de la historia es dificultoso. De las tradiciones que nos constituyen, que nos conforman de un cierto modo, aprendemos sin apercibirnos de ello. En realidad sólo podemos aprender de verdad, extraer saber, de acontecimientos que reflejan el fracaso. Desengaños en que las expectativas que alguna vez tuvimos entran en crisis. Por esto, si la historia vale como "maestra para la vida", habrá de serlo como crítica de lo que ***hasta ahora habíamos tenido por correcto, a la luz de nuestra herencia. Crítica que se afirma en errores o problemas y, en consecuencia, somete a revisión las tradiciones de las cuales nos decimos herederos. Aprender de la historia supone, en resumen, reconocer el sufrimiento propio y de otros que en ella encontramos, asumir errores y fracasos de certezas que parecen incuestionables.

Pero en las sociedades complejas las tradiciones relevantes para aprender de ellas pueden ser más de una y competitivas entre sí. Más aún, es característica de la postmodernidad que nos toca vivir, dice el historiador Sergio Grez Toso, "*la ausencia de memoria colectiva*", de conciencia sobre las raíces históricas de los grupos humanos; sensación de vivir un presente corto, fugaz e inmediateista, y, correlativamente, "*una incapacidad casi patológica de los individuos para*

² En DEL POZO JOSÉ: *Rebeldes, reformistas y revolucionarios. Una historia oral de la izquierda en la época de la UP*. Ediciones Documentas, Santiago de Chile, 1992.

³ Id.

⁴ HABERMAS J.: ¿Aprender de la historia?. En. Habermas J.: *Más allá del Estado Nacional*. Ed. Trotta, Madrid, España, 1997.

proyectarse hacia el futuro” más allá del rol de consumidores⁵. Sin embargo, en Chile como en otras partes, recordar el pasado es hoy una actividad ampliamente difundida entre políticos e intelectuales. Sorprende, ***según el especialista en estos temas A. Huyssen, el actual surgimiento de la memoria como preocupación central de la cultura y la política. Giro hacia el pasado que contrasta con la tendencia a privilegiar el futuro, característica de las luchas guiadas por las utopías políticas del siglo XX⁶.

Es cierto que ese auge rememorativo se traduce, a menudo, en una mercantilización de la nostalgia, cuyos efectos son la amnesia y el olvido de lo que fueron luchas y represión y no negocio. Pero importante es también darse cuenta, agrega Huyssen, que la preocupación por la memoria es un modo de luchar contra la extrema aceleración del tiempo y compresión del espacio impuestos por el “tiempo real” de la comunicación informatizada y su impacto en la percepción y sensibilidad humanas. Vivimos hoy una política que ya no recurre, para aprender, al trasfondo de tradiciones y experiencias acumuladas y una sociedad que, desarraigada de tradiciones populares fuertes, es más reino del cálculo individual que del valor de la experiencia personal. Pero para nosotros importa que, aún en los marcos de esa sociedad y política “sin experiencia”, quepa la esperanza que la memoria amplíe el tiempo y el espacio disponibles para dotar de sentido a la acción.

Un rol de la memoria así constructivo y renovador tiene en Chile particulares dificultades. Norbert Lechner ha planteado que las dificultades para asumir las divisiones y conflictos del pasado, en nuestro país, bloquean los sueños, aspiraciones y esperanzas compartidas, afectando el desarrollo humano de la comunidad. Mas, aún silenciada, esa memoria persiste e inhibe cualquier debate que pueda resultar conflictivo. Pues bien, *“acallando las controversias se hace difícil elaborar alguna idea compartida de futuro”*. Como evidenció la detención de Pinochet en Londres, una *“memoria del olvido”*, que no quiere recordar el pasado y prefiere borrarlo, dificulta esa dimensión tan política de la sociedad que es la elaboración de proyectos compartidos:

“Sin embargo ese velo de silencio es una amputación; eliminando el pasado se eliminan también las energías afectivas para proyectarse al futuro. Sin memoria no hay imaginación.”⁷

Para nuestras preocupaciones, la sugerencia es que el olvido y la ceguera ante el pasado ***sólo pueden ser factibles para una operación técnicamente calculada de la acción política. Tecnificación que, a su vez, sólo es eficaz si logra una separación infranqueable (por lo demás ilusoria) entre los hombres, sus organizaciones y sus acciones. Tarde o temprano, esta compartimentación de hombres y acciones, como si fueran cosas, es quebrada por la imaginación y la creatividad que distinguen a los humanos de las computadoras.

⁵ GREZ TOSO S.: Historiografía y memoria en Chile. Algunas consideraciones a partir del Manifiesto de los Historiadores. En GROPO BRUNO y FLIER PATRICIA (comps.): *La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*. Eds. Al Margen, La Plata, Argentina, 2001.

⁶ HUYSEN ANDREAS: *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de la globalización*. Fondo de Cultura Económica, México DF, 2002.

⁷ LECHNER N.: *Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social*. Contribución al Foro Desarrollo y Cultura organizado por Science Po para Asamblea General del Banco Interamericano de Desarrollo, BID, Paris, Francia, 1999.

Es corriente en la investigación social practicar una oposición metódica entre historia y memoria, como si esta fuese un relato subjetivo y trivial al que sólo el investigador puede dar (técnicamente) seriedad y objetividad. El problema es que la ineludible naturaleza interpretativa de toda representación de la realidad, que la ciencia social no puede ignorar, hace problemática tal oposición. En rigor, toda interpretación válida de acontecimientos pasados exige una apertura a diversas memorias, tanto a aquella que llamamos seria como a la que es simple manipulación para vender un producto en el mercado o legitimar una opción política. Es que los sujetos, sostiene Gabriel Salazar, recuerdan más y más históricamente que quienes ejercen el poder sobre ellos. Pues una correcta Interpretación o hermenéutica de su pasado equivale, nada menos, que a la responsabilidad por sus vidas:

“Por ello, la configuración interpretativa de los recuerdos, en sí misma, más que una “verdad objetiva”, es un “hecho de libertad”, un factum de autonomía, un bastión de identidad armado desde la memoria social, que se opone, contrafactualmente, a la facticidad dictatorial que impacta desde lo exterior. Es ese poder hermenéutico el que da fuerza y vida a la porfiada fe vital de los vencidos.”⁸

Se hace comprensible así que reconstruir la memoria real de la izquierda real es pensar, en conjunto, autores y lectores, las luchas, la represión, el sufrimiento y los traumas del pasado, o las alegrías, triunfos, ironías e, incluso, el recuerdo reducido a mercancía o a instrumento de persuasión políticamente interesada. Todas las memorias de allí emergentes ocupan el mismo espacio público y la exclusión, a priori, de alguna, corre el riesgo de todo prejuicio ideológico inherente al poder. Además en el recuerdo del actor (y del compilador) no se excluyen mutuamente sino que se comprenden unas a otras. Remigio Utreras, profesor secundario, militante que relata su exilio chileno en un libro recientemente publicado en Suecia, trae a colación esa mixtura de fragmentos de realidad e imaginación que puede llegar a ser la memoria popular cuando despliega toda su trascendencia:

“Y sobre Chile hay mucho que recordar y contar, la memoria tiene la obligación de reconstruir el pasado pues éste también forma parte de nuestra realidad. Lo que ahora he tratado de reconstruir son pequeños fragmentos, algunos reales, otros a lo mejor soñados o imaginados. Difícil tarea ésta de separar lo ficticio de lo real.”⁹

En virtud de lo expuesto, la “imparcialidad” de nuestro relato, a pesar de sus riesgos, es un requisito para motivar al lector en la elaboración de su propia crítica. Pero, ciertamente, como hemos anotado al inicio, en términos rigurosos ella es imposible. En el marco de ese espíritu y de esa imposibilidad, lo que el libro

⁸ SALAZAR, GABRIEL: Memoria, hermenéutica y movimiento de la “baja sociedad civil” (Chile sobre el 2000). En GARCÉS M. et allí (comps.): *Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*. LOM Eds., Santiago de Chile, 2000.

⁹ VV AA: *Tan lejos, tan cerca. Autobiografías de chilenos en Suecia*. Ediciones del Reencuentro, Embajada de Chile en Suecia y Bokförlaget Tranan, Suecia, 2002.

contiene nos parece “verdadero” ***y pretendemos que así lo parezca al lector crítico.

Por fortuna hay una relación entre memoria y democracia abierta. El rechazo de recuerdos y vivencias penosas no funciona a voluntad y conciencia de cada cual, tampoco del poder. Puede decretarse una amnistía, como hizo la dictadura o mantener secretos ciertos actos, pero la represión de memorias disonantes no da resultados estables. Las verdades a medias en el mundo de hoy son difíciles de controlar y en todo momento pueden hacer estallar el dispositivo de ocultación. En carta dirigida a Felipe Agüero en 2001, el capitán de bandada FACH (R) Jorge Silva quien le salvó la vida cuando aquel entraba al circuito de la tortura en septiembre de 1973 y, más tarde, para evitar eventuales represalias debió ocultar el recuerdo, le decía lo siguiente:

“Hace muchos años en mis recuerdos sólo representabas un nombre más. Entonces eran momentos en que necesitaba borrar de mi mente nombres que podían arrastrarnos a situaciones impredecibles [...] Hemos llegado al momento de recordar, no importa lo doloroso que ello sea. Para que los responsables se enfrenten con sus conductas y para que las generaciones que nos siguen sepan la verdad y así se impida que suceda esa tragedia una vez más.”¹⁰

La constatación de ese poder del recuerdo para sobrevivir y mantener su diversidad exige un abordaje válido y validable para una historia como la de la izquierda que tuvo siempre más de una verdad. En ese sentido, esta es “una” memoria de la izquierda, una de las memorias posibles. Y está abierta a revisión. Es nuestra esperanza que este libro se reedite en algunos años, corregido, enriquecido, superadas omisiones involuntarias o errores no advertidos. Para ese efecto nuestros correos electrónicos están al final de esta introducción disponibles para recoger nuevos antecedentes, críticas o aportes. Es el debate público, que ojalá prolifere, el que puede traer a la memoria su amplitud real:

“Abriendo amplios debates públicos sobre el pasado. Debates que se darán en el marco de los medios y el mercado, pero eso es inevitable. La memoria colectiva no es natural: siempre ha sido una construcción, como los mitos nacionales. La diferencia es que en la modernidad hay conciencia acerca de que la historia es una construcción. No una invención, porque está ligada a las raíces de la cultura, a lo vivido, pero tampoco una “esencia” que perdura cuando uno no se preocupe por ella.”¹¹

¿Acaso no constituye el poder esencial de la memoria el que pueda ser discutida desde nuevas perspectivas, desde evidencias novedosas, incluso desde los espacios que ella misma había bloqueado?¹² Con las limitaciones de trabajar con fuentes secundarias, como hemos hecho, nuestra intención ha sido abrir espacio al recuerdo no habitual y al testimonio de los actores. No sólo de los dirigentes sino también de los militantes. Limitarse a estos habría sido irreal pero comprenderlos resultaba indispensable. La “historia de Chile”, subrayan bien G. Salazar y J. Pinto, no se agota en espacio público, Estado, líderes o héroes, sino que abarca a la totalidad de las personas “cuyo protagonismo cotidiano, todavía muy mal conocido es

10 A. Huyssen, Reportaje en diario Clarín de Buenos Aires el 27 de abril de 2002.

11 Huyssen A. 2002, op. cit.

*la carne y la sangre de la verdadera historia social*¹³. Adriana, hija de O. Millas, cuando da al recuerdo afectivo la virtud de fundar la esperanza política, ilustra sobre esta importancia de lo “no importante” que es intención nuestra destacar :

*“Día a día la vida nos muestra que el pasado no se debe olvidar. Lo que hoy sentimos mañana formará parte del ayer, y si lo olvidamos ¿qué será del futuro sin el cariño y la esperanza que llena nuestras almas con tantas ilusiones verdaderas o absurdas, pero reales en nuestro corazón?”*¹⁴

Nuestro recorrido por el pasado de la izquierda en Chile trabajó con una selección del material guiada por un interés práctico. Interesaba lo que, ajustado a la historia heredada, destacara pensamiento y acción política significativos para la izquierda del presente. Había que aportar al pensamiento de hoy “*objetos adecuados*”, al decir de H. Arendt. Pero estos “*comienzan a existir sólo cuando el espíritu recuerda de manera activa y deliberada, cuando recopila y elige del archivo de la memoria aquello que le despierta el interés necesario para propiciar la concentración*”¹⁵. En suma, nuestra intención ha sido un metódico ejercicio para concentrar el interés en fragmentos y tradiciones que dieron a la izquierda el signo democrático, progresista y anticapitalista que la identificó ante sí y ante otros. Dicho como S. Grez, una memoria que sea indispensable para ser ciudadano hoy:

*“Pero tal vez la historia que requiere el ciudadano de nuestros días, o más exactamente, la historia que precisan las personas para acceder efectivamente a la categoría de ciudadanos, no puede ser el relato de un pasado muerto que ya no guarda relación alguna con las preocupaciones actuales, sino una trama donde la relación entre el presente y el pasado es muy activa, una historia puesta al servicio de las preguntas que el presente le plantea al pasado a través de la labor de los historiadores.”*¹⁶

Así enfocado, nuestro libro es un recuento de ideas, luchas, contradicciones, triunfos, fracasos y cambios, subvalorados y desconocidos, a menudo, por una razón política cuyo ideal es la administración técnicamente exitosa de su intervención en la sociedad. Surge entonces una visión actual diversificada y no idéntica a aquella del pasado, que puede ilustrarse con la palabra siguiente de Carlos Saavedra, dirigente juvenil de Lo Espejo y escritor (el mismo que proporcionó la sentencia del epigrafe):

“Al mirar nuestra memoria, ya reconocemos que no somos los mismos, y que la posibilidad de un futuro, y de nosotros mismos en él, ya no son lo mismo, que nuestras poblaciones, construidas en los sesentas, son sólo el cascarón de un nuevo ciclo histórico, en el que los sujetos, como el poblador urbano, ha mutado, porque el proletario ha mutado, porque los mapuches no eran ni son el campesinado pobre, son los mapuches, porque la mujer hoy es más proletaria

12 SALAZAR G. y PINTO J.: *Historia contemporánea de Chile. II. Actores, identidad y movimiento*. LOM Eds., Santiago de Chile, 1999.

13 En Millas Orlando. *La alborada democrática en Chile. Memorias IV Volumen 1957 - 1991. Una disgresión*. Eds. Chile América - CESOC, Santiago, 1996.

¹⁴ Arendt H. 2002, op. cit.

¹⁵ Grez Toso S. 2001, op. cit.

que el proletariado de Manchester, porque hoy las niñas y niños son asalariados y necesarios para la productividad.”¹⁷

Algunos, unos pocos, leyeron partes de este libro e hicieron sugerencias. Nuestro agradecimiento a Jaime Gazmuri, Patricio Rivas, Augusto Samaniego, Juan Enrique Vega, Manuel Riesco y Paola González. A Claudia Rojas especial reconocimiento por sus aportes y afectuosa dedicación a resolver nuestras infinitas dudas y vacíos. A Andrea Palet nuestro aprecio por su trabajo de edición. Ninguno de ellos es responsable de las faltas que tenga este texto.

***Hemos recurrido además a cierta adecuación de las convenciones metodológicas usuales para indicar los cortes en las citas. Cuando una de ellas se inicia con minúscula es señal de que a la frase original le hemos cortado las palabras que anteceden al inicio (de la cita). Y, a veces, cuando no cambiaba el sentido, hemos transformado un punto “aparte” del original en punto “seguido”. Si estas reglas provocan algún desacuerdo o molestia, la responsabilidad es también enteramente nuestra.

Quizá esta introducción debiera terminar con una síntesis de los diversos capítulos. No la hacemos porque esperamos que un índice detallado, exposiciones iniciales en cada uno y un índice onomástico al final, en conjunto, permitan una lectura libre y de trayecto tan diverso como el interés personal que la guíe. No sujeta, en consecuencia, a una lógica totalizadora que unifique linealmente comienzos y fines. Lectura entrecortada o arvesada cuya forma, parece, es inherente a la memoria de una izquierda chilena que, como surgirá del texto, nunca tuvo una identidad homogénea, una sola designación, pensamiento o práctica, sino varias.

Y para terminar de veras, la pregunta ya clásica:

¿Qué hacer?

Jorge Arrate (jarrate@vtr.net)

Eduardo Rojas (eduardorojas@hotmail.com)

¹⁶ CARLOS SAAVEDRA: A propósito de la memoria. En GARCÉS M. et alí (comps.) 2000, op. cit.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006